

Producción porcina en Chile: Ideas para lograr 30 lechones a la venta y recuento del programa de erradicación de PRRS

Alvaro Ruiz G., MV, PhD
Facultad de Medicina Veterinaria
Universidad de Concepción
Chile

La producción porcina en Chile ha sufrido drásticos cambios durante las últimas décadas, pasando de un sistema de producción semi intensivo y de traspatio principalmente, el cual estaba en manos de gran cantidad de pequeños productores, a un sistema de producción intensivo, que se encuentra en manos de un reducido número de productores o empresarios, los cuales cada día se preocupan más de la rentabilidad del sistema enfocados en la producción en el largo o mediano plazo. Es así, como el país ha pasado de alrededor de 300 planteles en explotación a comienzos de los 90 a aproximadamente 60 hoy en día, estimándose que el año 2002 aproximadamente el 10% del total de productores mantenían cerdos en forma semi intensiva. Adicionalmente, se han establecido sistemas integrados no solo de mega productores, sino que también de la asociación de productores de menor tamaño. Por otro lado, esta importante reducción en el número de productores, no se ha traducido en una reducción del número de hembras en producción, sino que por el contrario este número se ha incrementado por sobre el 20% entre los años 1999 y 2004, existiendo proyecciones de crecimiento para los próximos años.

Estos cambios ocurridos en la producción porcina Chilena, así como la rápida adaptación e incorporación de nuevas tecnologías o sistemas de producción desarrollados a nivel mundial se debieron principalmente a la incorporación en el país de profesionales perfeccionados en el extranjero a comienzos de los 70, así como al constante perfeccionamiento de los médicos veterinarios que se desarrollaban en esta área durante los años 70 y 80 realizado por expertos nacionales e internacionales del más alto nivel.

No cabe duda, que la rápida incorporación o adopción de nuevas tecnologías y el contar con personal profesional y técnico calificado han favorecido el desarrollo de la industria Chilena y el llegar a los parámetros productivos existentes hoy en día, pero no se debería desconocer el impacto que otros factores como la mano de obra barata calificada y la condición sanitaria que el país pueda tener. Así, difícilmente el adoptar tecnologías en forma eficiente va a tener el mismo efecto si no se cuenta con mano de *obra barata calificada* y/o cuenta con un determinado estatus sanitario.

Siempre es más fácil producir mejor en ausencia de enfermedades y/o patógenos, lo que no siempre es posible, por lo que debemos aprender a convivir con determinados agentes o enfermedades. Esta convivencia es más factible de alcanzar en la medida que no se produzcan desequilibrios en el balance dado por la inmunidad y los microorganismos dentro de una población, siendo esto uno de los puntos en los cuales se basa la aclimatación de animales de reemplazo en un sistema de producción, o sea uniformar o adaptar los animales entrantes a la población existente. En general este es un principio que se entiende y se persigue al nivel de un plantel, pero no a nivel de un país, por lo difícil que esto pueda ser. En el caso de Chile es posible que se conjuguen una serie de factores como las condiciones geográficas del país, lo distante de la mayoría de los centros genéticos de las empresas que producen genética y a lo reducido de su masa porcina para

que los plantales se pueblen de hembras que se originan en su gran mayoría de una sola empresa genética, provenientes de un solo origen dentro de esta empresa y de una condición sanitaria similar. Esta condición sanitaria similar tiene un impacto en la estabilidad dentro de la población porcina del país.

Otro factor importante en el desarrollo de la porcicultura Chilena ha sido el cambio de mentalidad de la población, la cual a incrementado el consumo de carne de esta especie, dejando de ser estacional, influenciada por una fuerte campaña publicitaria dirigida por los productores. Este hecho, entre otros, ha llevado a un incremento en 9.7 kilos de carne de cerdo per capita entre los años 1990 y 2003, llegando a un consumo de 18.9 kilos per capita de cerdo el año 2003 de los 72 kilos de carnes consumidos per capita ese año, proyectándose un consumo per capita aproximado de 90 kilos de carnes por año para el 2010, de los cuales 28 kilos corresponderían a carne de cerdo.

El aumento en el consumo per capita ha llevado a un aumento en la producción de carne de cerdo, la que constituyó el 35,1% del total nacional de carne producida el año 2003 y ha tenido un aumento de producción anual de 9,6% entre los años 1993 a 2003. Este incremento en la producción también ha sido influenciado por la capacidad de la industria de ofrecer nuevos productos, con mayor valor agregado, mantener la confianza del consumidor y desarrollar políticas de exportación. Este último punto a sido positivamente influenciado por el estatus sanitario del país, así como por los acuerdos comerciales que Chile a firmado con otros países.

La exportación de carne de cerdo a mostrado un fuerte incremento en los últimos años, llegando a \$ 250 millones de dólares el año 2004 y estimándose que podrían llegar a \$ 320 millones de dólares el presente año.



Los empresarios Chilenos han sabido explotar las excelentes condiciones zoosanitarias que posee el país, las cuales se han transformado en garantes de calidad y salud ante otros países abriendo las puertas para las exportaciones de este rubro y así llegar a países de altas exigencias con productos de un mayor valor agregado (grafico 2)



Todas las condiciones anteriormente expuestas generan una especie de círculo virtuoso en el cual aumentan las inversiones, lo que permite incorporar nuevas tecnologías, las que pueden mejorar la eficiencia productiva; se abren nuevos mercados, lo que puede atraer nuevas inversiones.

Ideas para lograr más lechones por hembra año?

Esta no es una pregunta fácil, pero es fundamental preguntarse qué o cuáles cosas es o son rentables de realizar bajo las condiciones individuales de esa granja, pues no hay que perder el norte, el que el de esta empresa como cualquier otra es la rentabilidad del sistema.

Hay muchos factores que influyen en la producción por hembra año, desde factores genéticos, nutricionales, ambientales, de manejo, del personal, patógenos presentes y la patogenicidad de éstos, entre otros; por lo que sería imposible tocar cada uno de ellos con profundidad, además, solo sobre algunos podremos tener influencias dependiendo del plantel.

Lo primero es contar con un genotipo que tenga la capacidad de producir el número de lechones deseados al parto, pero también debe tener la capacidad genética de alimentarlos y llevarlos en buenas condiciones al destete. O sea, en términos simples que para 13 lechones y tenga al menos 13 pezones con sus glándulas productoras de leche de calidad para alimentarlos.....ahora, otra cosa muy diferente es poder darle el ambiente necesario a ese genotipo para que se exprese!! En buen Chileno, todos queremos un auto Mercedes Benz, pero que gaste y cueste mantenerlo como una Citroneta!!

El número de factores que pueden influir en la expresión del genotipo puede ser interminable y podemos comenzar a hablar de ellos.....pero no sabríamos dónde parar, ya que basta con solo pensar un poco más y aparece un nuevo factor, por lo que es mejor solo mencionar los factores que pueden influir en los números de productividad chilena. Dentro de ellos, son de importancia en la producción nacional: el hecho de que las

hembras son inseminadas con semen fresco, lo que se debe a que en general cada plantel posee su propio centro de machos; se trata de montar hembras a los 140 Kg, lo que tendría un efecto en la producción de los siguientes partos; existe una gran uniformidad de origen genético y sanitario, lo que debe crear una inmunidad de poblaciones más uniforme; la condición sanitaria del país en general implica la ocurrencia de pocas enfermedades y mortalidades bajas; la mano de obra es barata y se dispone de buena mano de obra calificada, que le gusta lo que hace; hay muy poca rotación de personal; en general la bioseguridad es aceptable; el personal profesional y técnico está en constante capacitación; un número importante de planteles cuenta con veterinarios de planta y además tienen asesoría externa nacional e internacional; existe poca mezcla de animales en maternidad, con sistema de producción con destete segregado; se desteta a los 19 a 21 días de vida con rangos de variación cortos; se utiliza flujo de animales por semana de producción; uso de múltiples dietas; segregación de chanchillas, etc. Como ven, la lista puede ser interminable, pero acaso muchas de estas cosas no se hacen o pasan en otros lados? Es posible que la respuesta sea afirmativa, entonces qué marca la diferencia, es probable que la condición sanitaria del país juegue un rol fundamental, lo que en conjunto con el abastecimiento genético del país prácticamente de una sola compañía y de un solo origen sean factores fundamentales que permitan la expresión genotípica, ayudado además, por la geografía y condiciones climáticas del país y por el hecho que este país posee un número reducido de hembras en comparación con otros países.

Recuento del programa de erradicación de PRRS:

A fines de 1999 y comienzos del 2000, durante un control serológico de rutina de la población porcina de Chile, se detectaron anticuerpos contra el virus PRRS mediante la prueba de ELISA. Esto fue confirmado mediante Inmunofluorescencia e aislamiento viral realizado a un muestreo complementario coordinado en conjunto entre la Asociación Nacional de Productores de Cerdos (ASPROCER) y el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) del país.

Con el propósito de caracterizar la prevalencia nacional de PRRS se tomaron muestras de sangre a todos los planteles porcinos existentes con más de 50 hembras. Para ello, en primer lugar se muestrearon todas las unidades reproductivas utilizando un tamaño de muestra que permitiera detectar al menos un positivo, asumiendo una prevalencia del 10% y con un intervalo de confianza del 90%. En segundo lugar, se muestrearon animales de engorda (140 días) de las unidades reproductivas que resultaron negativas, mientras que animales de recría (56 – 70 días) y animales de engorda (140 días) de las unidades reproductivas que resultaron positivas.

Un total de 6179 muestras fueron recolectadas entre ambas etapas (2675 de hembras, 499 de recría y 3005 de engorda), procedentes de 116 unidades reproductivas, 22 recrias y 115 engordas, y analizadas mediante el ELISA de IDEXX en el laboratorio central del SAG. Estos análisis serológicos indicaron que solo 22 planteles comerciales eran ELISA positivos, de los cuales 4 eran multi-sitios con más de mil hembras y los 18 restantes correspondían a mono-sitios que tenían entre 50 y 500 hembras. Adicionalmente, sobre el 80% de estos planteles se ubicaban en la región central del país y tres de ellos fueron despoblados.

Junto con estos estudios serológicos el SAG, en conjunto con ASPROCER, en Julio del 2000 llevan al país a consultores internacionales norteamericanos en el tema, tanto en el área productiva como científica, para poder evaluar la situación en terreno, confirmar los

diagnósticos y comenzar a tomar las medidas necesarias para primero controlar y luego erradicar la enfermedad. El aislado fue identificado como una cepa norteamericana no vacunal aislada por primera vez en USA entre 1992-1993.

En septiembre del 2000, el gobierno decreta la enfermedad como de notificación obligatoria y ASPROCER en conjunto con el SAG desarrollan un proyecto para el control y erradicación de la enfermedad, creando un comité técnico que recibe el apoyo permanente de consultores internacionales. Este proyecto es financiado en conjunto por ambas instituciones y toma todos los pasos necesarios para lograr primero la estabilización de los planteles positivos e implementar las medidas de control y erradicación de la enfermedad.

Desde el 2000 a la fecha, las estrategias se han basado en el saneamiento de los establecimientos porcinos, mejoramiento de las medidas de bioseguridad de los planteles, restricción de la comercialización de animales de planteles infectados y vigilancia serológica en planteles negativos. Estas medidas han dado como fruto que hoy solo queden 4 multisitios serológicamente positivos en recría y engorda, esperándose erradicar la enfermedad definitivamente durante el 2005 a 2006.

Referencias:

- Instituto Nacional de Estadísticas (INE)
- Servicio Agrícola y Ganadero (SAG)
- Asociación Nacional de Productores de Cerdos (ASPROCER)